

10
Cotam. agosto 12 de 1833

M. Excmo. Sr. Genl. en Jefe de la fuerza contra los Ros-
tros Brigadier D. Juan Facundo Quiroga.

Después q. por el numerario requerido para el envío
acumulado del atentado amercatorio del 11 del pp.
aunq. conpleto en el el Ex. Comandante Genl. ex
esta Provincia D. Felipe Figueroa, según se había
impuesto S. E. por la copia que anteaissen, se le pasó
suprimis por ley la H. S. de M. H. aq. en
pleto: ordenando por un decreto la comparecencia
a dho. J. J. acompañado únicam. de dos asistentes
para su vindicacion y dándole las garantías necesari-
as al efecto. Todo fue insipiente, por que, habien-
do la ley, y las ordenes del Gobierno continuo en
expulsar gente hasta que enq. una división de
quinientos hombres bien armados con la que se fué
en marcha a esta ciudad.

Noticiado el rubricado
se todo le mandó por dos ocasiones orden para la
divulacion de su fuerza, y q. se personara al am. con
dos asistentes según se le tenía mandado; pero ni la
persuacione de los Embiados, ni ninguna otra razon,
fueron suficientes para hacerlo desistir de su empresa,
hasta que habiendose acercado al punto de recep-
cion, lograron únicam. entrar a esta ciudad con
quien tambien dependo en aquel to instant.

De quantos medios dicta la prudencia resistió
el que subsiste en esta ciudad para hacerlo entrar
en un asonamiento, por evitar los desastres resultados
de una guerra intestina. y q. sup. los indicantes se
disponia. Suplico, sin otros gravamen, que el q. en
jugara el armamento por pertenencia a la P. N. y; pero la
insistencia en aquel empleo, a q. ya se habia con-
naturalizado, y el sentim. q. le causaba desprec-
cio de el, fueron superiores a la razon, y le hacien
despreciables todas las propuestas; mas, previendo a la
noche mando aproximar la fuerza, q. habia de fadar
en Concepcion, con la que, y la que tenia a su lado,
se creia arbitrio para disponer a la usita de la P. N.
vivia; pero nada pudo ocultar a un publico que
fijado en el como a esta qual es la parada conve-
niente, no perdian de vista sus operaciones, y movimen-
tos, y conestido cada ciudadano en un centinela
apoyado en la fuerza q. ya tenia armada el Govia-
no, ridiculizaban sus estratagemas.

No obstante, el que subsiste procuraba con-
tar toda efusion, de sangre, resistir a la Provincia
su antigua tranquilidad, y atajar los males que po-
dian resultar; y sin embargo de estar convencido de ne-
cesario, le instaba amigablemente al entrego de las
armas; hasta q. contemplando ya inmediata su
fuerza, quiso eludir todo, volviendo precipitadamente
con su fuerza a incorporarse con la otra; pero se
engano, por q. fue cargado prontam. por una de
las divisiones que estaba mas cerca, y a la veloci-
dad de su caballo debió el escape, habiendo gana-
do para, quan toda se creia.

Ultimam. ^{te} el se ha replegado al punto de
Baler, en donde con el mayor sacrificio de aquellos
Vecinos lograron mas fuerza para nueva invasion
y el subscripto mediante el esfuerzo de los queda
donde tambien se apronta no solo para una re-
sistencia, que en caso de ataque sino tambien para
invasión, en caso que no refuto a las autoridades
iniciada en su empresa tumultuaria y anarquica.

Todo lo q. el subscripto ha creido es de
ben poner en conocimiento de S. E. el S. Gral
a quien se dirige y ofrece con este motivo mis
mejores consideraciones de aprecio y respeto.

Valentin Aramburo

